

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOGRÁFICAS
BIBLIOTECA NACIONAL / HEMEROTECA NACIONAL**

INFORME DE LABORES 2020-2024

**Dr. Pablo Mora Pérez Tejada
Director**

&

México, enero 2024

La Biblioteca y Hemeroteca Nacionales de México y el IIB de la UNAM: Gestión, desarrollo y futuro del patrimonio documental mexicano

Los tiempos que corren en el ámbito de las bibliotecas son importantes en la medida que podamos encauzar o garantizar una serie de desafíos en torno a la información y la cultura impresa. Algunos de estos son: el acceso abierto frente a los intereses privados, la información fidedigna y profesionalizada versus la cada vez más evidente proliferación de información tendenciosa, la preservación analógica y digital, la garantía de derechos de autor en producciones nacidas digitalmente, las tecnologías de la difusión, la moral y alcances de la IA, los estándares de producción en metadatos, entre muchos otros. Hasta que resolvamos paulatinamente estos dilemas estaremos en condiciones de ir fortaleciendo las bases de una sociedad más abierta y democrática. El asunto no es poca cosa si pensamos que la tecnología avanza vertiginosamente y que la legislación o políticas públicas se rezagan a la hora de hacer fallos jurídicos más armónicos que concilien el interés público e incluyente con el privado, o bien, se vayan realizando las modificaciones y actualizaciones de las formas de trabajo de los agentes intermediarios en los procesos de referencia y producción del mundo del libro.

La Biblioteca Nacional de México asume estos retos, pero sobre todo tiene presente la serie de rezagos y pendientes inherentes que le ocupan en un país con un bajo nivel de educación y de escasos lectores. Sin duda falta mucho para revertir esos atrasos, no obstante, hoy vengo a informarles de lo que hemos hecho para alcanzar una planificación óptima y a corto plazo que permita hablar de la modernización de sus servicios tradicionales para satisfacer las necesidades de información de una sociedad mexicana que requiere saber que cuenta con una riqueza cultural impresa magnífica y que tiene fuentes de información y de memoria de un valor extraordinario. La certeza del valor de nuestro patrimonio impreso y de los estudios bibliográficos se convierte en una guía de memoria, conocimiento y fabulación imprescindible para coadyuvar, entre otras cosas, a la educación, al fomento a la lectura con el respaldo documental de fuentes originales. Se trata de fundamentar y buscar soluciones de algunos de los problemas nacionales que nos aquejan en ese patrimonio.

Hay que recordar que este desarrollo no sería posible si no contáramos con el binomio UNAM y BNM, una realidad única y, sin duda, una de las mejores oportunidades que tenemos para seguir avanzando en la modernización y descentralización de nuestra biblioteca como organismo rector de lo que debemos hacer a nivel nacional en la recolección, preservación, catalogación y difusión de todo lo que se publica en México. Y esta entidad, que representa un faro bibliográfico de los mexicanos, debe saber enfrentar otros retos en un futuro inmediato para tener un mayor impacto en la población de lectores a través de los servicios que ofrece, y asegurar, no una utopía babeliana ni una biblioteca estelar arquitectónicamente costosa como las que ahora aparecen anunciadas en el mundo, sino como un organismo de verdadera consulta amigable, profesional, con espacios culturales e interdisciplinarios y que, ante todo, busque tecnológicamente una presencia de servicios efectiva en cualquier parte de la república y el planeta para públicos generales y especializados.

Por lo pronto, a la luz de estas reflexiones y por el trabajo que hemos realizado en estos ocho años, y muy concretamente en los últimos cuatro, considero que es oportuno informar de otra manera a la acostumbrada (toda vez que la versión completa con anexos estará disponible en nuestra página web) por los institutos del subsistema de humanidades - otro esquema, menos cifras y más argumentación- dado que tenemos una estructura diferente como instituto y como entidad bibliotecaria nacional. Porque, cabe recordar, que estamos suscritos a dicha Coordinación por estar en un Instituto de Investigaciones Bibliográficas, mecanismo que se inventaron hace más de 50 años el propio doctor Ernesto de la Torre Villar y el entonces coordinador de Humanidades, doctor Rubén Bonifaz Nuño, para justificar administrativamente la presencia de la UNAM como responsable de la BNM desde 1929, pero, sobre todo, para seguir desarrollando de manera programática y efectiva la investigación, la educación y la difusión humanística. La propuesta ha dado muchos frutos y, sin duda, ha sido visionaria en tanto que el IIB es hoy un instituto fundamental y único en la forma como desarrolla su disciplina, la bibliografía, y estudia y difunde el patrimonio nacional. Por otro lado, me parece que, a pesar de estas virtudes y logros, la percepción que sigue prevaleciendo dentro y fuera de la UNAM sobre la BNM, la HNM y el IIB no se ha entendido por múltiples razones. Así que creo oportuno primero advertir, antes de lanzar una hipótesis sobre este problema, que la UNAM, al tener la custodia de las dos instituciones más

importantes que resguardan el patrimonio documental, está obligada a garantizar, registrar y preservar todo lo que se publica, física y digitalmente en México por ley federal, es decir, por depósito legal y tiene la responsabilidad, además, de elaborar la bibliografía mexicana para difundirla y ponerla al acceso de todos los ciudadanos. Estas obligaciones no son poca cosa como para pensar que somos un simple instituto o que administramos una biblioteca. Aquí ofrecemos, además de la enseñanza, investigación y difusión, que nos han merecido distintos reconocimientos en estos años, servicios de consulta general y especializada para todo el país. Además, elaboramos instrumentos de fuentes especializadas, plataformas tecnológicas de servicios a distancia, producimos nuevas formas de edición, emitimos normas y directrices que sirven como fuentes y lineamientos bibliotecológicos para toda la república. Y a este desarrollo de servicios y productos se debe sumar la investigación multidisciplinaria de punta sobre la cultura del libro. La bibliografía no es únicamente un sistema de referencias al final de los libros y artículos, es la encargada del estudio de la trasmisión y formación de textos o de cualquier documento sonoro, visual o digital que mediante su descripción precisa analiza no sólo sus aspectos materiales sino su contenido y procesos de producción. ¿Y esto qué sentido tiene? Entender la forma como la cultura documental ha cambiado las mentalidades, la forma como se ha construido nuestra memoria, entre otros asuntos.

Toda esta diversidad de funciones nos hace, ciertamente, una entidad que, desde la UNAM, resulta extraña en tanto biblioteca doblemente nacional, por la UNAM y por decreto de don Benito Juárez, de servicios nacionales; pero desde afuera, esta percepción es también confusa en tanto que, con cierta frecuencia, se entiende como una Biblioteca Nacional *de la Universidad*, es decir, una biblioteca más o “Central” de las universitarias, lo cual genera aún más confusión.

Durante los últimos ocho años hemos trabajado en un proyecto que procure resolver algunas de las preocupaciones anteriores para dejar lineamientos claros e infraestructura estratégica para los subsiguientes años. Básicamente, centramos dicho plan en una estructuración que, ante todo, lograra la integración de los objetivos esenciales de la UNAM y la BNM, y aún más, buscara un liderazgo iberoamericano con proyección mundial. Los cinco ejes esenciales que lo articularon fueron: 1. Consolidación de investigación bibliográfica que implicó la difusión y educación patrimonial; 2. Modernización tecnológica (depósito legal, adquisiciones, servicios, preservación) que impactó en la recolección,

catalogación y consulta; 3. Difusión del patrimonio; 4. Internacionalización y 5. Descentralización.

1. IIB, BNM y HNM: Investigación, docencia y difusión

En cuanto a la investigación hicimos un cambio sustancial. Pusimos en el centro de nuestro tema de trabajo y como razón de ser, el estudio del patrimonio documental nacional. Para ello renovamos el Reglamento del IIB con el propósito de fortalecer y modernizar las estrategias de vinculación entre la investigación, la organización y difusión del patrimonio documental con base en la tradición de la disciplina de la Bibliografía y aquellas que le son afines, así como en atención a los nuevos paradigmas y tecnologías de la información y la comunicación. A la luz de las exigencias interdisciplinarias que ofrecen las formas actuales de transmisión del conocimiento y los estudios recientes de la historia de la cultura y del libro. Hay que decir que, después de 55 años de la fundación del IIB, finalmente hemos actualizado e incrementado las líneas de investigación, de 6, que tenía originalmente, a 5 áreas de investigación con 23 líneas; de tal forma que la entidad tiene una fisonomía distinta en los tiempos que corren en donde la bibliografía vuelve a ser una disciplina que marca pautas fundamentales en la trasmisión de la memoria escrita y documental y en la que la multidisciplinaria juega un papel preponderante en tanto abrevia en la historia, la literatura y en algo más novedoso como la tecnología documental digital como las humanidades digitales.

Las áreas son: Bibliografía: teoría, práctica e historia; Patrimonio documental manuscrito; Patrimonio documental impreso; Patrimonio documental digital; y Bibliotecología, difusión e historia del patrimonio documental de la Biblioteca Nacional de México. Tres áreas tienen cuatro líneas, una cinco y otras seis, entre las cuales se encuentran Instrumentos y herramientas bibliográficas y hemerográficas; Bibliografías y hemerografías retrospectivas y temáticas; Codicología; Paleografía y Diplomática; Estudio y edición de documentos manuscritos; Bibliología; Historia y estudios del libro y la edición; Hemerografía e historia y estudios de la prensa; Estudio y edición de documentos impresos; Preservación digital; Remediación digital; Estudios y edición de documentos digitales; Depósito legal; Difusión y divulgación del patrimonio, colección y fondos documentales.

Se trata de una reorganización de gran envergadura dado que permite establecer una visión a la vez retrospectiva y orientada hacia el futuro de un quehacer fundamentalmente interdisciplinario. Por otra parte, también apuntala la importancia de unir los trabajos bibliotecológicos con los de la historia de las colecciones y su divulgación para cumplir con la misión de la BNM y HNM. En este cambio del Reglamento también se tomó en cuenta una mayor representación colegiada de la comunidad en los distintos cuerpos, además de que se fortalecieron las áreas de investigación con la integración de investigadores(as) conforme su línea de investigación principal a un área cronológica: Bibliografía de los siglos XVI-XVIII, Bibliografía del siglo XIX, o Bibliografía de los siglos XX-XXI. Se establecieron también la Comisión Interna para la Igualdad de Género y el Comité de Ética de Investigación y Docencia en respuesta a las iniciativas promovidas por la UNAM para atender ambas problemáticas. Con lo anterior se ha reforzado la vida colegiada de modo que los diversos asuntos académicos podrán ser atendidos, discutidos y resueltos con la participación de la comunidad y en forma integral con una demanda social de los problemas que aquejan a nuestra universidad y sociedad.

La otra forma como fortalecimos este trabajo de investigación se hizo con la creación y fundación de la nueva Biblioteca del IIB Juan José de Eguiara y Eguren, perteneciente a sistema de bibliotecas de la DGB, con un acervo que conjunta a nivel internacional la bibliografía referente a nuestra disciplina. Esta biblioteca nos permite tener una ventana conectada hacia los acervos mundiales de otras universidades y bibliotecas o sociedades bibliográficas interesadas en la historia del libro y temas afines, y además nos sirve como plataforma para ofrecer los servicios bibliotecarios de la DGB, recursos fundamentales para nuestros investigadores y público especializado.

Importante y como apoyo a estos cambios, se pudo aumentar el número de investigadores en un 20 %, al pasar de 29 a 35, además de lograr la participación de 12 becarios posdoctorales en un promedio de 10 al año, lo que representa, sumado al número de investigadores, prácticamente un 30 % de incremento de la planta con una actividad de trabajo notable en los tres seminarios de bibliografía que estructuran nuestro instituto. Durante la presente administración el programa de Superación académica ha permitido fortalecer la infraestructura y apoyo especializado de forma significativa mediante el ingreso de 11 investigadores y 17 técnicos académicos. A la fecha la planta académica está compuesta

por 120 personas, 35 como investigadores y 85 como técnicos académicos: 69 mujeres y 51 hombres.

En conjunto se registraron avances y logros individuales y colectivos como en los proyectos institucionales “Textos y joyas de la cultura escrita en México”, “Obras maestras de la Bibliografía mexicana”, en cuyo marco se formó el libro *Historia de la bibliografía mexicana: la construcción de la cultura escrita y la identidad nacional (siglos XVI-XXI)*; “Historia del Patrimonio Documental de México”, que se interesa por las colecciones de la BNM y la dispersión del patrimonio bibliográfico. Por su parte, el Seminario de Cultura Literaria Novohispana y el Seminario Interdisciplinario de Bibliología se consolidaron en estos años.

En lo que se refiere a las tareas relacionadas con la educación y la difusión patrimonial se emprendieron trabajos significativos como la apertura de cursos, talleres y diplomados que son un sello único en el subsistema de humanidades porque representan la oferta de una demanda profesional que supone tanto las prácticas profesionales en cultura escrita, impresa y digital como la vinculación con una nueva cultura de las humanidades digitales y la tecnología. La muestra de estos avances y actualizaciones son notables en el diplomado “Entre Historia y Literatura: La bibliografía y el estudio de fuentes (desde la antigüedad hasta nuestros días)” con más de diez años impartándose y renovándose. En la actualidad dicho diplomado ha crecido académicamente en tanto que es, por su calidad y demanda estudiantil, un diplomado de titulación en varias de las carreras de Filosofía y Letras.

Si bien no se concretó la Especialidad en Cultura escrita y patrimonio documental, la formación de recursos humanos en las disciplinas que se cultivan en el IIB siguió diversos caminos con muy buenos resultados. Se impartieron durante el periodo 2020-2024 un total de 220 asignaturas. Por su parte, el programa de servicio social reclutó a 160 estudiantes como parte de los trabajos de toda la biblioteca, además de los becarios asociados a proyectos PAPIME y PAPIIT.

El Comité de Educación Continua del IIB, creado durante la presente administración, recibió diversas propuestas, aprobó y supervisó 47 actividades. Aunado a lo anterior se logró la apertura de la Biblioteca Nacional TODOS LOS DÍAS DEL AÑO. Dentro del campus es acaso de las pocas entidades que da servicio además de ser refugio de muchos estudiantes que ante el entorno familiar demandante vienen a buscar un lugar de trabajo para hacer sus

tareas. Pues bien, con la apertura de la biblioteca en mayo de 2022, se ofrecieron talleres sabatinos, que han tenido buena aceptación como "Los límites de lo posible. Panorama de la literatura fantástica (siglos XIX a XX)" y los cursos "Introducción a la paleografía hispánica y novohispana", "De la narrativa breve al dinosaurio: La minificción en Hispanoamérica", "¿Qué leían las mujeres en la Nueva España?", "¿Cornucopia...o nación de salvajes? Viajeros extranjeros en México en el siglo XIX"; "El patrimonio cultural en perspectiva histórica" y "¿Qué año era aquel? Historia, memoria y escritura creativa".

Patrimonio nacional. Publicaciones.

La consecuencia de esta alta actividad de investigación y docencia la podemos ver reflejada en la difusión, concretamente en la producción de libros. Durante el cuatrienio, fueron publicados en conjunto 51 títulos en diferentes soportes (27 en coedición), lo cual representa un incremento del 33 % respecto del 2019. Asimismo, se editaron 168 capítulos de libro, 192 artículos, 71 productos electrónicos y 130 textos de divulgación. Y este aumento de la producción con respecto a años pasados, a pesar de la pandemia, se debe al dinamismo de nuestra comunidad de investigadores, pero también a los resultados de una articulación con los miembros del departamento editorial, a su compromiso y como consecuencia a un gusto por el arte de la edición sujeta a una conciencia patrimonial bibliográfica de gran envergadura. La prueba fue que nuestros libros y formas de publicación han sido distinguidos con 11 premios a la excelencia editorial (la CANIEM y el premio Antonio García Cubas). Resalta la edición de *Bibliographica*, una revista académica arbitrada, única en su género en el país y en gran parte de Iberoamérica. Vio la luz en 2018 con el propósito de publicar y difundir la investigación especializada en la disciplina de la Bibliografía a nivel mundial. A la fecha, *Bibliographica* puede encontrarse en los índices más importantes de revistas científicas especializadas y ha sumado a sus logros el reconocimiento al arte editorial en el rubro de revistas científicas por parte de la Cámara Nacional Editorial.

El fortalecimiento en la investigación de nuestra disciplina se ha robustecido en el cuatrienio con el intercambio y con la promoción; hemos recibido a colegas de España, Argentina, Chile, Brasil, Colombia, Alemania y Bélgica, y las y los nuestros participaron en reuniones de investigación y trabajo en Estados Unidos, España, Inglaterra, Suiza, Bélgica, Argentina, Colombia, Honduras y Brasil. Al respecto, cabe destacar la obtención de

reconocimientos para el personal académico como las becas siguientes: la Mark Samuels Lasner Fellowship in Printing History al doctor Manuel Suárez, la del David Walker Memorial Fellowship in Early Modern History a la doctora Elizabeth Treviño, y la Fullbright para investigación a la doctora Martha Romero. Además, del otorgamiento de las cátedras Francisco Toledo (FAD-UNAM) y José Martí (Universidad Veracruzana) a la doctora Marina Garone quien además ingresó a la Academia Mexicana de la Lengua.

2. BNM y HNM: Inventarios, Depósito Legal, sistemas, servicios y preservación.

En cuanto al eje principal de la modernización, la estrategia fundamental consistió en reforzar las tareas de inventario; pero para ello también se trabajó en ampliar y robustecer los servicios de referencia; mejorar y ampliar la infraestructura tecnológica; replantear el sistema de colecciones; solucionar problemas de manejo de recursos digitales a través de un nuevo sistema de gestión de bibliotecas; extender el número de recursos digitales disponibles a través de la red e incorporar propuestas de preservación digital.

El resultado de esto último nos ha obligado a escalar el sistema de administración de la BNM con la contratación de un nuevo gestor de bibliotecas, ALMA, que nos permitirá mejores flujos de trabajo, la incorporación de un sistema de preservación digital como LibSafe y la integración de los paquetes y sistemas tecnológicos que desarrolla la Coordinación de Innovación y Estrategia Digital (CIED) de esta entidad. Aclaro, este nuevo gestor, adquirido y apenas en proceso de migración, nos ayudará en los próximos años a responder de manera adecuada a la demanda de información y de procesamientos bibliográficos (adquisición, catalogación, preservación y difusión) tomando en cuenta los avances tecnológicos en el desarrollo de publicaciones y administración de datos, pero no resolverá todos los problemas y retos.

Inventario

Si desde el 2016 planeamos resarcir el rezago del inventario fue por la sencilla razón de que si no sabemos lo que tenemos no podemos saber hacia dónde vamos. Gracias al trabajo persistente de bibliotecarios hemos terminado prácticamente con lo que corresponde al Fondo Contemporáneo y estamos en la ejecución de un nuevo plan para impulsar y terminar

de manera cabal el Fondo Antiguo, el tesoro libresco de México, un acervo que cuenta con 140 colecciones particulares, archivos históricos, epistolarios, fotografías e imágenes de invaluable valor bibliográfico.

Por otro lado, se realizó un proyecto para incrementar el ingreso por depósito legal, un proceso que hemos revertido con cifras positivas a pesar del impacto de la pandemia. Sin duda esta remontada y aumento se debe, además, entre otros motivos, a las tecnologías que hemos desarrollado para facilitar el ingreso del depósito legal, no sólo físico sino también digital, pero también se debe a la expedición de la Ley General de Bibliotecas por el gobierno federal en el 2021. Esta contribuyó, en primer lugar, porque pasó de decreto a Ley y, en segundo, porque en ella se contempló el depósito legal digital, un elemento definitivo de responsabilidad y modernización en las obligaciones que nos confieren. Más importante aún resulta decir que con la Ley General de Bibliotecas logramos fijar jurídicamente un aspecto decisivo que había quedado pendiente en el Decreto original expedido por Juárez y en la Ley Orgánica de la UNAM en 1929. Me refiero a la propia personalidad jurídica de la Biblioteca Nacional. Este logro es fundamental porque consigna a la UNAM como la responsable de la BNM y porque establece claramente su misión.

El número de materiales registrados en el Catálogo de la BNM es de 1 183 840, de los cuales en 2020 se tenían inventariados 804 732 (67.65 % del total registrado), y a la fecha ya se tienen 957 172 (80.85% del total registrado), con lo cual se logró un avance del 13 %. Por otro lado, se inventariaron 152 521 materiales en el Fondo Contemporáneo de la BNM y 12 343 en el Fondo Reservado de la BNM. También es importante mencionar que, a partir de la aparición de la Ley General de Bibliotecas, se inventariaron 3 004 objetos digitales.

En la HNM se ingresó la información de 30 928 volúmenes, equivalentes a más de 300 000 ejemplares. Si sumamos esta cantidad a la alcanzada en el período de 2016 a 2019 (41, 688 volúmenes), se obtiene un total de 72, 616 (equivalentes a más de 700, 000 mil ejemplares revisados). Si consideramos que las cifras totales obtenidas hasta finales de 2023 son de 102 674 volúmenes, y que faltan por inventariar 85, 672, la HNM concluye esta administración con un avance del 54.51 % en el registro de existencias de los títulos catalogados.

Depósito Legal, BNM y HNM

El incremento del depósito Legal se fortaleció por medio de la creación de varios instrumentos y estrategias: el establecimiento de acuerdos con la agencia del ISBN que nos reporta todo lo publicado con el registro universal y mediante plataformas y requisiciones específicas.

En lo que toca a los materiales impresos recibidos por la BNM se alcanzó la cifra de 15 533 títulos correspondientes a 30 082 unidades documentales; y en formatos PDF y e-Pub se depositaron 2 466 títulos digitales. Lo anterior implicó diseñar un modelo para la recepción y gestión de este tipo de materiales con sus correspondientes procedimientos y políticas, y puedan ser consultados por los usuarios, respetando los derechos de autor y asegurando su preservación digital.

Por su parte, la HNM recibió por depósito legal 1 976 títulos que corresponden a 330 611 ejemplares.

Adquisiciones: compra y donación

La adquisición y enriquecimiento del acervo también tiene otras vías como las de compra y donación. En ese sentido se compraron obras de gran importancia para la historia gráfica y editorial del país, por ejemplo, los *Tratados de Fray Bartolomé de las Casas*, impresos en Sevilla por Sebastián Trujillo en 1552; *El Teatro Eclesiástico de la Primitiva Iglesia de las Indias Occidentales*, impreso en Madrid, de 1649 a 1655; los calendarios elaborados por Mariano de Zúñiga y Ontiveros, del Padre Cobos, entre otros. También se efectuó una labor considerable respecto a las colecciones propuestas para donación por parte de particulares: el archivo documental del músico y compositor Silvestre Revueltas, la biblioteca de Margarita Peña y la colección de prensa de Miguel de la Madrid. No sobra mencionar que, con los excedentes del material recibido en Depósito Legal, fueron donados 1 000 ejemplares a la biblioteca del Reclusorio Preventivo Varonil Oriente, lo cual benefició directamente a 8 000 usuarios varones entre 18 y 70 años.

La HNM obtuvo por compra y donación 1 299 títulos 51 566 ejemplares. Se recibieron 14 966 ejemplares digitales correspondientes a 150 títulos. Es oportuno destacar que después de más de diez años y con recursos propios la HNM logró establecer un nuevo

plan de crecimiento anual del acervo digital contenido en la HNDM, que a la fecha cuenta con 1 073 títulos con 8 009 548 imágenes.

Actualización de los sistemas en la BNM y HNM. Control bibliográfico.

Se reestructuraron varios de los procesos para agilizar el proceso de inventario y entrega de los materiales catalogados al Departamento de Servicios de Información de la BNM, lo que permitió que se pudiesen entregar 50,839 títulos con 81,108 ejemplares, totalmente preparados para ponerse en servicio durante este periodo.

Servicios de consulta, bibliográficos y hemerográficos

A la par de estas adquisiciones y sistemas para facilitar su ingreso se desarrollaron y modernizaron otros servicios que tienen que ver directamente con el usuario presencial y a distancia en los mecanismos de préstamo y consulta, a saber, servicios de credencialización, solicitud a distancia, servicio de referencia virtual, servicio de chat en línea, etcétera. Además, se desarrollaron otros modos de abastecer e incrementar el servicio de acceso abierto a distancia al liberar cada año imágenes de la HNDM cuyos derechos patrimoniales dejaron de estar vigentes y se pusieron en acceso abierto 185 552 imágenes correspondientes a 164 títulos.

En el Fondo Contemporáneo fueron atendidos 24 954 usuarios que consultaron 28 430 materiales, y en el Fondo Reservado 2 720 que consultaron 11 685. Se dieron 123 visitas guiadas, en conjunto sumaron de 2 687 personas provenientes de distintas instituciones educativas de México y otros países.

La nueva interfaz de búsqueda del Catálogo de la BNM se sumó a los servicios digitales de información en la sala de consulta; se trata de una plataforma tecnológica innovadora que incluye un descubridor que ayuda a los usuarios a identificar y descubrir los recursos de información que requieren.

Si en la BNM se asumió el liderazgo de promover el Tratado de Marrakech a nivel internacional y mediante un proyecto para modernizar los equipos e instrumentos para consulta de invidentes, la HNM, mediante el proyecto “Inclusión de los servicios de información”, se propuso reconfigurar sus servicios con el objetivo de que todas las personas tengan las mismas posibilidades y oportunidades para acceder a la información,

independientemente de su condición física, habilidades, discapacidad o cultura. En este sentido, la HNM organizó un curso introductorio a la Lengua de Señas Mexicana dirigido al personal bibliotecario y llevó a cabo su primera visita guiada a un grupo de personas hipoacúsicas.

Por otra parte, se elaboraron los índices de once revistas de carácter literario, cultural y médico, entre otras *Barandal*, *Cuadernos del Valle de México*, *Taller*, *España Peregrina*, *El Maestro*, *Letra S*, *Magazine de la Asociación Médica Mexicana*, *La Farmacia* o *CAMEP*. Estos índices y las hemerografías temáticas, que reúnen registros sobre temas de actualidad como Migraciones, Represión a la prensa, Problemas ambientales, Violencia y desigualdad de género, y COVID-19 se operan en el Sistema de Índices de la Hemeroteca Nacional (SIHENA), el cual a cinco años de su creación contiene 26 046 entradas que corresponden a 18 colecciones. Recibe un promedio de 30 000 consultas anuales. La generación de estos sistemas de información indexada resulta clave en los temas coyunturales que va atendiendo y desarrollando la propia universidad con la idea de ofrecer fuentes confiables de referencia a nivel nacional.

Soporte y desarrollo tecnológico: Preservación Digital

La Coordinación de Innovación y Estrategia Digital (CIED) participa en el proyecto de preservación digital *Keepers* UNAM que tiene como objetivo definir una metodología de trabajo interinstitucional en la Universidad que promueva la preservación digital a largo plazo de las revistas digitales producidas y editadas por la universidad. Con los avances actuales del proyecto, la UNAM está en posibilidades de suscribir su incorporación en la agencia internacional ISSN, específicamente en la iniciativa *Keepers Registry*. Con lo cual, el IIB y la HNM proporcionarán los indicadores de preservación digital de las revistas.

El Grupo de Preservación Digital de la BNM (GPD) ha tenido un desempeño importante en la generación de estudios y políticas sobre una tarea fundamental en lo que se refiere al cuidado y manejo del acervo electrónico. En el 2023 ganó uno de los Premios a la Excelencia de la *National Digital Stewardship Alliance* (NDSA), en la categoría “Organización”, por su liderazgo en la región. Precisamente el GPD es un grupo nacional multistitucional liderado desde la BNM que desde el 2016 apostó por desarrollar líneas de investigación tecnológica y estudios sobre la preservación digital y por tanto se ha convertido

en un referente nacional. Pero de mayor importancia resulta decir que este desarrollo de la preservación es parte de una planificación que se tiene pensada realizar en consonancia con otras entidades de la Universidad como DGTIC, DGRU, IIBI, DGB y con la Dirección de Desarrollo Institucional. El tema resulta imprescindible a la luz de la preservación y las formas de producir conocimiento y trabajo en un nuevo entorno de producción digital patrimonial cultural universitario.

La CIED colaboró en la creación del Repositorio universitario del IIB, plataforma de acceso abierto que concentra la producción intelectual de la comunidad académica del instituto. Asimismo, colaboró en la creación de micrositos y plataformas digitales como: Biblioteca de Chapulín, Catálogo Colectivo de Bibliotecas Patrimoniales de México, Archivo de Enrique Olavarría y Ferrari, Raros y Curiosos: escritores, libros y documentos en México. Siglo XIX y XX, Libros IIB, Rescate de proyectos.

Todos estos desarrollos de integración y planificación han generado la necesidad de conformar una nueva ventana, un nuevo sitio web de esta institución nacional y entidad universitaria que permitan ofrecer al usuario una experiencia más dinámica de servicios y un rostro más moderno de diseño. Por eso hemos creado una nueva página web que integra las tres entidades y se le ha sumado un descubridor, una nueva interfaz de búsqueda del Catálogo de la BNM. Con esta nueva imagen y herramienta el usuario encontrará el tipo de servicios de cualquier biblioteca nacional del más alto nivel además de todo lo que ofrece la UNAM a través del IIB.

3. Difusión del patrimonio y Redes, programas en línea. Actividades

Como es de todos compartido, la pandemia jugó un punto definitivo, pero, paradójicamente, en muchos ámbitos significó para nosotros la generación de productos y servicios electrónicos originales, además de recursos digitales sorprendentes, lo cual detonó una conciencia de compromiso bibliotecario dentro de toda la comunidad. Destaca el ciclo de *Charlas Ratones de Biblioteca*, cuyo objetivo fue dar a conocer las investigaciones que se realizaban en la Biblioteca y Hemeroteca Nacionales y que ha contado con la participación de gran parte de la comunidad académica del Instituto y muchos otros de la UNAM, recientemente terminó su ciclo de casi 4 años, con un total de 130 programas transmitidos en

vivo a través del canal de Facebook de la BNM. Además, se puso en marcha el programa “El faro de la BNM: navegantes del libro. Breves entrevistas”, proyecto que busca dar voz a lectores, bibliotecarios, impresores, libreros, editores y bibliófilos digitales con el propósito de discutir el panorama de la producción y la recepción del libro. Transmitió un total de 111 entrevistas en vivo por el canal de Facebook.

En el periodo que se informa se llevaron a cabo 95 actividades académicas y 704 actividades de difusión, entre ellas 29 talleres, la publicación de 267 videos y 55 visitas guiadas. Estas actividades dieron como resultado la presentación de un total de 734 ponencias por investigadores nacionales e internacionales.

Gracias a un intenso ritmo de trabajo entre 2022 y 2023 se llevaron a cabo 13 muestras documentales: “Marcas de fuego: Libros tatuados en la Biblioteca Nacional de México”, “125 años de noticias sobre objetos voladores no identificados en la prensa mexicana”, “Trayectorias paralelas. Libros de artista y de editoriales artesanales e independientes en la Biblioteca Nacional de México”, “La censura en México a través del tiempo. De la Inquisición al Tribunal liberal”, “Puentes de papel: joyas de la traducción en la BNM”, “Figuras del deporte en la prensa mexicana: Box, Lucha Libre y Futbol”, “Nakaksan: centenario del campeónísimo Club Deportivo Necaxa (1923-2023)”, “Cine de papel en la Biblioteca Nacional de México: adaptaciones, censura y deportes”, “Una Nueva España: Joyas novohispanas en la Biblioteca Nacional de México y la Benson Latin American Collection”, en colaboración con la Dirección de Fomento Editorial y; “A 50 años del golpe de Estado en Chile y la solidaridad de México”, en colaboración con Secretaría de Relaciones Exteriores, la Embajada de Chile en México y la Coordinación de Humanidades.

Entre las actividades académicas cabe resaltar el “Programa Patrimonio Documental en los Centenarios del 2021. Conquista e Independencia”, que contó con la participación de prácticamente toda la comunidad académica del Instituto, el coloquio “Ni héroes ni villanos. Los personajes, los hechos y las obras. 500 años de la caída de Tenochtitlan / 200 años de la consumación de la Independencia”; los ciclos de conferencias “El patrimonio bibliográfico. Coleccionismo y dispersión de los fondos mexicanos”; además del curso “Modelo histórico como medio de investigación de las revistas científicas”. Mención aparte merece la celebración de nuestras XXV Jornadas Académicas 2023, que, desde su origen, han sido

punto de encuentro de experiencias en la investigación y los procesos técnicos de toda la comunidad del Instituto.

Dentro de las actividades que tuvieron un impacto internacional sobresalen los tres ciclos de conferencias “Una cita con la Biblioteca Nacional de México”, que contó con la participación de reconocidos especialistas en el ámbito de las humanidades y la cultura escrita como Robert Darnton, Roger Chartier, Peter Burke, Alberto Manguel, Ana Santos Aramburo, entre otros; los tres “Encuentros Internacionales de Bibliología”; así como los coloquios “Vivir el exilio”, “La crítica de arte en México. Dinámicas de producción, circulación y consumo”, realizado en conjunto con el MUNAL el Posgrado de Historia del Arte y el MUAC; el “IV Coloquio Internacional: La literatura novohispana en su etapa formativa (1540-1621). Impresos mexicanos, géneros y tradiciones poética”, y las “Jornadas sobre minificción”.

Como parte de nuestro programa de fomento a la lectura, en consonancia con la Estrategia Nacional de Lectura, abanderada por el Gobierno Federal, se pusieron en marcha las campañas “Lecturas de primavera”, “Viralicemos la lectura”, “Día de las escritoras” y “Lecturas para niños menores a 99 años”. Esta última recibió un total de 97 videos, los cuales fueron difundidos en nuestras redes sociales.

Año con año continuamos consolidando la forma de difundir nuestras actividades académicas y de difusión a través de las redes sociodigitales. En nuestro canal de Facebook contamos con 42 086 seguidores, 4.5 millones de personas alcanzadas, 577 453 reproducciones de nuestros videos y 764 823 interacciones de nuestras publicaciones, lo que constituye un incremento con respecto al 2019 que contaba con 22 050 seguidores. Nuestro canal de YouTube que funciona como repositorio de los recursos audiovisuales y digitales de las actividades académicas que se organizan en la BNM, comenzó en 2020 con 1 110 suscriptores, a la fecha tiene 4 009 suscriptores, cuenta con 104 listas de reproducción que contienen un total de 990 videos y se han realizado 254 300 reproducciones. De esta forma, Facebook nos ha permitido un mayor acercamiento e interacción con el público espectador y YouTube se ha convertido en un escaparate para que los usuarios visitantes puedan acceder a los recursos audiovisuales de la institución. En Twitter, en 2019 teníamos 6 946 seguidores y actualmente contamos con 13 700 seguidores y 1 740 220 posts y en Instagram, nacido en el año de 2021 ya contamos con 8 665 seguidores y 1 627 publicaciones.

Además de las redes socio digitales, la presencia de la Biblioteca Nacional se ha visto beneficiada por la exposición de su imagen en medios de comunicación. El Departamento de Difusión Cultural suma en este periodo la concertación de 116 entrevistas con académicos del IIB, BNM y HNM; la recolección de 438 impactos en medios impresos y audiovisuales.

En suma, me complace informar que la calidad y cantidad de actividades académicas y de difusión de 2019 a la fecha se ha incrementado en un 54.54 %. Agradezco a toda la comunidad académica el sumarse con la organización, participación y asistencia a ellas. Dicho resultado es finalmente una muestra de los beneficios de una estrategia de vinculación entre investigación y difusión, pero más importante aún de un trabajo colegiado en todas las áreas de una entidad heterodoxa.

A partir de todas estas actividades y programas, me es grato informar que solo por concepto de educación continua, se generaron ingresos extraordinarios por un total de \$1,616,077.98. El total de Ingresos extraordinarios fue de: 2,058,283.36

4. Descentralización, ampliación

Centro de Preservación Documental (CPD)

A partir del 2016 realizamos un diagnóstico puntual del edificio que nos alberga ahora y descubrimos que había ya una saturación de acervos importante, del 90%. Por tratarse de una biblioteca en permanente crecimiento por el constante ingreso de materiales por Depósito legal se requería de un espacio mayor para asegurar el crecimiento y la conservación del acervo, por ello en esta administración nos dimos a la tarea de ubicarlo y encontrar los apoyos y recursos necesarios para lograrlo. Por eso agradezco al entonces Rector, Enrique Graue, al ingeniero Luis Álvarez Icaza, al ingeniero Xavier Palomas y a su equipo, al también ingeniero Alejandro Ramírez Reivich y sus colaboradores del CDMIT, arquitecto Honorato Carrasco y a la Ing. Ángeles Rodríguez, pero sobre todo a la maestra Ana Laura Peniche, la sensibilidad para respaldar el proyecto de creación del Centro de Preservación Documental (CPD) en Juriquilla, Querétaro. Se trata de un proyecto único en la UNAM de carácter multidisciplinario que muestra la vanguardia tecnológica y bibliotecológica en aras de cuidar, proteger y difundir el patrimonio documental de los mexicanos. Es un complejo arquitectónico proyectado a 100 años con módulos de almacenamiento a 25 años con

capacidad de dos millones de libros y periódicos cada uno, con un sistema de reducción de oxígeno y manejado por un sistema de robots. Un proyecto que considera no solamente la conservación sino la preservación y la descentralización de los servicios bibliotecarios, así como la difusión de la investigación bibliográfica y humanística en la región central del país.

5. Vinculación e internacionalización. Convenios y catálogos.

La internacionalización de la BNM ha sido relevante en este periodo, ya que ocupa la presidencia de la Asociación de Bibliotecas Nacionales de Iberoamérica (ABINIA) desde 2021, y ha participado en diversos ámbitos que comparten responsabilidades sobre acervos patrimoniales, como el 88 Congreso mundial de Bibliotecas e Información, que se celebró en Dublín, Irlanda, en 2022 y fue organizado por la *International Federation of Library Associations and Institutions* (IFLA). La BNM fue invitada a la reapertura de la Biblioteca Richelieu de la Biblioteca Nacional de Francia (BnF) y participó en la serie “*Meet the National Libraries*”, la cual es coordinada por el Servicio de Referencia Esloveno de la Biblioteca de Estudios internacionales de la Universidad de Illinois. En el seno de ABINIA se presentó el proyecto “Fortalecimiento de los servicios bibliotecarios para personas con discapacidad: implementación del Tratado de Marrakech en la BNM”, que tiene como objetivo contar con la tecnología para incrementar los servicios para la comunidad con discapacidades. La BNM organizó y participó en diversas actividades como foros, seminarios y coloquios para impulsar la implementación de este Tratado de carácter mundial en las bibliotecas mexicanas. A lo anterior se suma el liderazgo de la BNM en lo que toca a las normas de catalogación RDA en América Latina y el Caribe, gracias a las actividades organizadas por el coordinador de la BNM, responsable del Grupo RDA de ABINIA: las series de conversatorios “Bibliotecas Nacionales y Patrimoniales en perspectiva”, los coloquios sobre RDA en América Latina y el Caribe, los encuentros sobre catalogación y metadatos, los cursos, entrevistas y publicaciones sobre esa norma. Resalta la organización, junto con la Biblioteca del Instituto Cervantes de Río de Janeiro, del Primer Encuentro Virtual “Colecciones bibliográficas patrimoniales de Iberoamérica”. En la reunión anual 2023 de ABINIA se estableció un convenio con la *American Library Association*, el *Chartered Institute of Library and Information Professionals* y la *Canadian Federation of Library*

Associations, quienes son los titulares de los derechos de autor del estándar RDA, para su traducción al español.

Consejo Consultivo de la BNM y Catálogos colectivos

En noviembre del año pasado conmemoramos con el Consejo consultivo de la Biblioteca y Hemeroteca Nacionales, 60 años de la reapertura de la Biblioteca Nacional en el ex templo de san Agustín y 30 años de apertura del servicio en el Fondo Reservado del actual edificio, lo cual permitió presentar un video con la información sobre los trabajos que ha desarrollado la comunidad de esta compleja entidad nacional. Asimismo, se reconoció el papel que ha jugado la UNAM como responsable de custodiar y desarrollar la BNM y la HNM. En esa ocasión contamos con la presencia del doctor José Sarukhán, exrector que gestionó en forma visionaria el financiamiento para edificar el Fondo Reservado, y con la representación de nuestro rector actual, el doctor Leonardo Lomelí en ausencia del ahora exrector, doctor Enrique Graue. Entonces dimos las gracias al doctor Graue quien también supo reconocer el papel importante de esta institución y que como resultado de su respaldo es buena parte de lo aquí informado. ¿Qué sigue? No tengo la menor duda de la importancia que ya ha dado a esta institución nuestro actual rector expresada en su plan de trabajo y quien ya está al tanto de algunos de los desafíos que enfrenta esta biblioteca. Incluso, me atrevo a señalar algunas acciones que aquí hemos fortalecido y que destacan del Programa de gestión: la importancia del trabajo colegiado, el papel estratégico que juega la difusión dentro del trabajo de investigación humanística, la vinculación entre investigación y docencia dirigida a públicos de nivel bachillerato, la internacionalización y la dimensión del trabajo colaborativo con otras instituciones nacionales y de la región iberoamericana, la importancia de los servicios nacionales que ofrece la UNAM a través de las instituciones que resguarda, inclusive, en nuestro caso, “la Biblioteca Nacional en un clic”, entre otros. La BNM, la HNM con el IIB han mostrado el fortalecimiento de ese tejido. Por último, no en vano durante este periodo de trabajo se crearon dos acuerdos del exrector Enrique Graue, publicados en la *Gaceta UNAM*, que tienen como propósito fundamental ampliar a nivel nacional las acciones que se realizan colegiadamente dentro de la UNAM. El Acuerdo de creación del Consejo Consultivo de la BNM con su presidente honorario y el Acuerdo de creación del Comité del Catálogo del Patrimonio Cultural de la UNAM. Una vez más, el primero ha servido para extender los

trabajos de la BNM y seguir en un esfuerzo de trabajo más vinculante con otras instituciones bibliotecarias nacionales. El ejemplo más plausible es la formación del Catálogo Colectivo Bibliotecas Patrimoniales de México en el que participan la biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia, la Central de la UNAM, la de la Facultad de Derecho de la UNAM, la Fray Francisco de Burgoa, la Andrés Henestrosa y la José Lorenzo Cossío. Este catálogo cuenta a la fecha con más de 17 000 registros bibliográficos de libros del siglo XVII que se encuentran en dichas bibliotecas. No dejen de recordar que este mismo Acuerdo establece que la BNM debe conservar la Capilla de la Tercera Orden del Extemplo de San Agustín como símbolo y referente de su sede original y referente de Centro Histórico de México. De la misma forma es importante destacar el segundo Acuerdo, en el que se estableció la creación del Comité de Catalogación del Patrimonio Cultural de la UNAM, un comité indispensable y conformado por representantes de prácticamente todas las áreas de la Universidad. Dicho proyecto promovido por la Comisión de Difusión Cultural del Consejo Universitario y coordinado, en buena medida, por la BNM, es ya visible, en su primera etapa, dentro de la plataforma de Datos Abiertos de la UNAM.

**

La Biblioteca Nacional fue desde su fundación un proyecto republicano que nos sigue enorgullecendo porque esa ha sido su vocación desde que el liberal Benito Juárez supo decretar que nuestro repositorio debía fundarse en toda nuestra tradición bibliográfica procedente de otras bibliotecas y órdenes religiosas. Ahora bien, la razón natural de este principio se debe, en realidad, a que quienes lo han sostenido, aquellos hombres y mujeres (escritores, letrados, profesionistas, eruditos, ilustrados, polígrafos) que han apostado por la educación ante el insano lastre de aquellos que prefieren la lealtad y, por tanto, la ignorancia como formas del control de ciudadanos. Es por ello por lo que hay que recordar que la BNM tiene una estirpe y una herencia más antigua que procede fundamentalmente de la invención de la imprenta y el descubrimiento de América, dos momentos que impulsaron la inmediata cultura letrada en la Nueva España con los impresos americanos, y que 200 años después ya contaba con el ilustre y universal mexicano del siglo XVIII como Juan José de Eguiara y

Eguren. Él mismo comenzó la primera bibliografía más completa que seguimos componiendo hasta el día de hoy los aquí presentes. Se trata del primer gran bibliógrafo nacional que en la hechura de su catálogo entendió que la cultura mexicana se componía también de los antiguos mexicanos, como nos lo advirtió uno de sus directores y fundador del IIB, Ernesto de la Torre Villar hace más de 55 años. Por ello y para finalizar retomo la expresión de agradecimiento que hiciera el fiscal de la Corte Virreinal, Sebastián de Guzmán, cuando rescató en 1690 el manuscrito de otro de los grandes escritores y bibliógrafos americanos Carlos de Sigüenza y Góngora, cuando en su nota de advertencia bibliográfica, le daba las gracias a su mecenas por poder “entregar a los moldes” la *Libra Astronómica y Filosófica*, obra única en la historia de la ciencia. De esa misma manera agradezco, con toda la humildad del mundo, a la UNAM y a esta comunidad, como mis mecenas porque me dieron la oportunidad no precisamente de “entregar a los moldes” este tramo de vida bibliotecaria sino de avanzar y poner algunas piedras más de este proyecto, razonado y fabuloso, que es la Biblioteca Nacional de México. Debo decir entonces “por mi raza hablará el espíritu” no sin añadir también que “por esta biblioteca seguirá hablando México”.